

En el contexto de la celebración de los 150 años del nacimiento de la congregación se funda la comunidad de Brasil, pretendiendo dar respuesta a una llamada insistente que venía aconteciendo durante los últimos años: si a nuestras casas de acogida, en diversos países, llegan tantas mujeres **brasileñas ¿no será necesario acercarnos allí donde se originan estas situaciones de tráfico y explotación?** Y así fue como el 29 de septiembre de 2006 se funda la comunidad y se inicia un nuevo proyecto en São Luís do Maranhão.

Los primeros meses fueron de inculturación y conocimiento de la realidad de la mujer y la prostitución en esta tierra brasileña, así como de contacto con muchas otras entidades y organismos: tanto públicos, como privados; bien pertenecientes a las pastorales de la Iglesia, bien laicos, pero todos comprometidos en favor de la mujer y de los jóvenes. Durante el primer año nuestra acción apostólica se realizó a través del trabajo de campo (Unidad de rua), saliendo al encuentro de las mujeres que ejercen la prostitución en los más diversos lugares y situaciones, escuchando sus sueños y proyectos, así como sus necesidades actuales. A partir de todo este proceso y acompañadas por el Gobierno General, se fue elaborando el proyecto de atención a las mujeres que con el tiempo pasó a denominarse "Programa Sicar Brasil".

El Programa SICAR es un conjunto de proyectos que desenvuelven acciones y servicios socio-educativos para la atención de las mujeres que tienen especial situación de riesgo social, víctimas de las diferentes formas de explotación y violencia, especialmente en la prostitución, buscando la promoción, liberación e inserción socio-laboral de cada una de las mujeres atendidas.

En el Centro de Referencia para la mujer se ofrecen actividades educativas y formativas, atención psicológica y espacios de escucha donde las mujeres pueden expresar sus metas y dificultades y recibir asesoramiento y orientación.

A través de la unidad de calle, que sale al encuentro de las mujeres en los lugares donde se ejerce la prostitución, se realizan acciones de sensibilización, concientización y prevención, en las áreas de la salud (física y psicológica), combate a la violencia, derechos y ciudadanía.

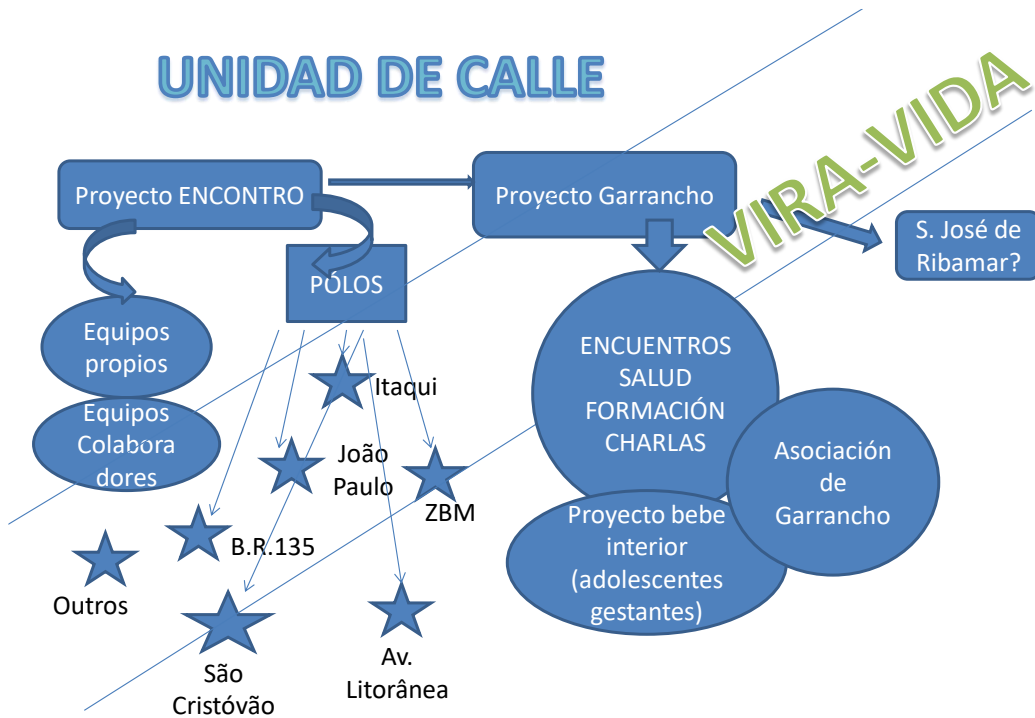
El complemento es la Casa de Acogida para la Mujer "Lar Micaela", en la cual se ofrece acogida de emergencia y continuada para las mujeres víctimas del tráfico de personas y apoyo global e integral a las mujeres que solicitan ayuda para abandonar el ejercicio de la prostitución o se encuentran en una situación de alto riesgo. Se promueve un espacio familiar, de relaciones constructivas, que posibilitan el desarrollo de las propias capacidades y potencialidades, poniendo las bases para conseguir estabilidad, en todas las dimensiones de la persona, necesaria para poder conseguir una adecuada cualidad de vida.

La mayor parte de las diferentes actividades realizadas es posible por el trabajo realizado conjuntamente con otras organizaciones y proyectos, participando directamente en ellos, como es el caso de Vira Vida, que apoya a jóvenes y adolescentes que han sufrido explotación social, con capacitación para el mundo laboral, fortalecimiento del crecimiento personal e inserción laboral.

Hermanas Adoratrices



UNIDAD DE CALLE



Centro de Referencia para la mujer "SANTA MICAELA"



VIRA-VIDA

LAR MICAELA

Con este recurso social se pretende ofrecer un apoyo inmediato, global e integral a las mujeres que esperan un futuro diferente y que precisan de una alternativa para iniciar un nuevo camino.

VIRA-VIDA



Y ahora, en el contexto de otra gran celebración, 165 años de la fundación de la Congregación, surge la llamada a SALIR, a hacernos presentes en las FRONTERAS, físicas y existenciales, a vivir lo "INTER" (Intercongregacionalidad, Interculturalidad e Itinerancia), a abandonar los grandes proyectos para ser presencia sencilla y humilde en medio del pueblo, eso sí, siempre atentas a la situación de la mujer, siempre a su servicio, siempre favoreciendo procesos de liberación.

Como Abraham, el 22 de noviembre de 2021, dejamos la tierra marañense, la tierra de nuestros padres (pues en ella nació la comunidad de Brasil), para hacer la experiencia de nuevas dinámicas de presencia y vida adoratriz, tratando de seguir los soplos que el Espíritu, la ruah, va indicando.

Con el inicio del nuevo año litúrgico inicia también esta nueva etapa de presencia adoratriz en tierras acreanas, en Brasiléia, frontera con Bolivia y muy próxima a la triple frontera de Assis Brasil, con Bolivia y Perú. Brasiléia y Eptaciolândia (surgida de la división de Brasiléia) son la primera parada para emigrantes que entran por estas fronteras, lugar donde se establecen por un tiempo para intentar regularizar su situación y tomar decisiones referentes a su destino final, lugar también donde se consolidan diferentes formas de tráfico y explotación, donde las mujeres, y especialmente las adolescentes, son las más vulnerables.

Tiempo de Adviento, tiempo de esperanza, tiempo de gestación de algo nuevo, tiempo propicio para estar atentas a las señales del Dios que viene y que hace nuevas todas las cosas.